

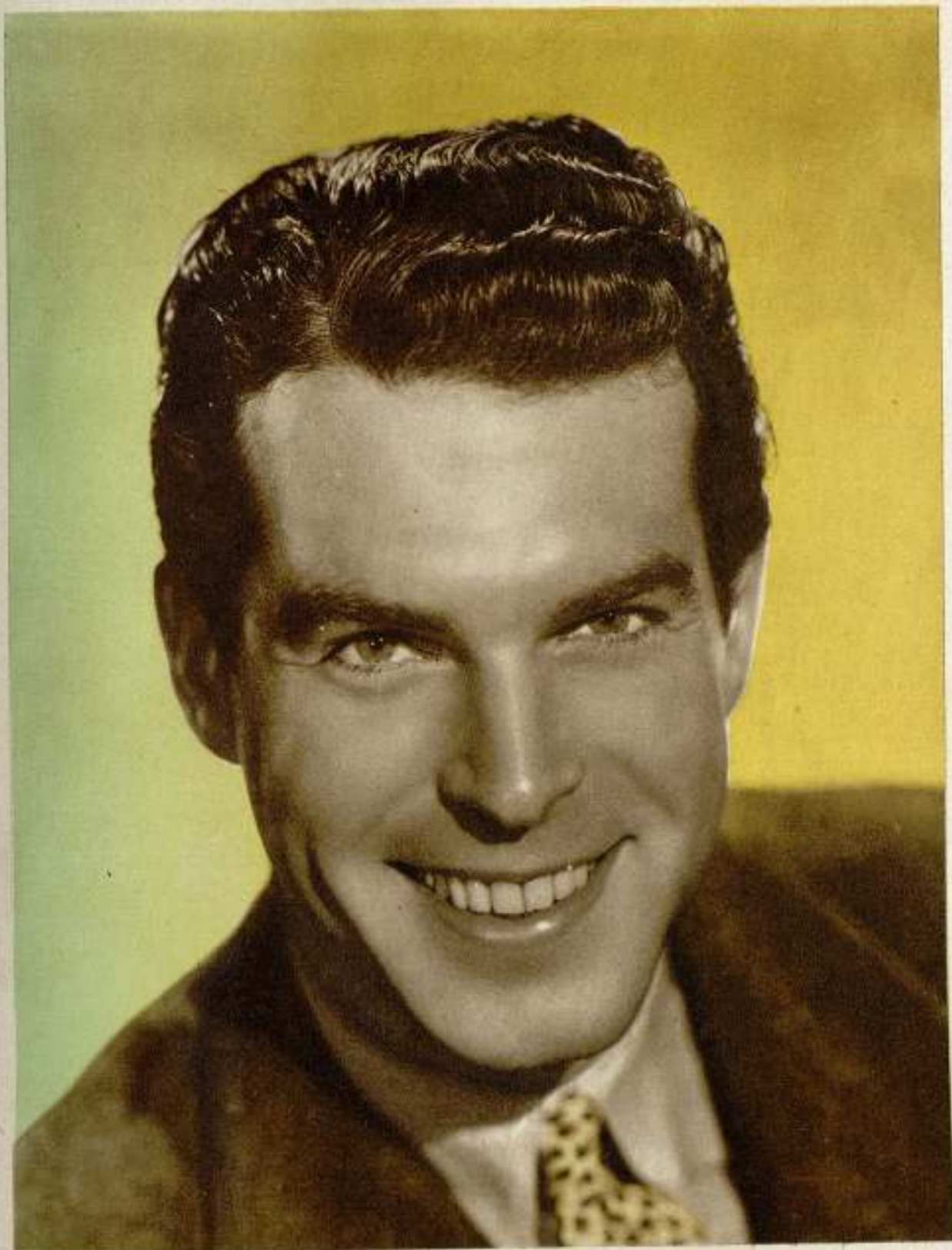
FILMS SELECTOS

30
cims

Myrna Loy, Clark Gable y
Jean Harlow en una esce-
na de «Entre esposa y se-
cretaria.» (Foto M.-G.-M.)

14 de noviembre de 1936





Fred Mac Murray, astro de la Paramount.

FILMS SELECTOS

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez Redoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarrón, 15; ZARAGOZA: Soria, 11; MÉNCO: Apartado 1505; CARACAS: Brzulan, Apartado 511; LISBOA: Agência Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

AÑO VII

NÚM. 307

EXIJA CON ESTE NÚMERO EL SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Director: J. ESTEVE QUINTANA

Redacción y Administración: Vergara, 3 — Teléfono 22890

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA Y COLONIAS	AMÉRICA Y PORTUGAL
Tres meses 3'75	Tres meses 4'75
Seis meses 7'50	Seis meses 9'50
Un año... 15'—	Un año... 19'—

NÚMERO SUELTO: 30 CTS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

BETTE DAVIS

Primer premio de interpretación durante el año 1935

La «Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood» ha otorgado a Bette Davis el primer premio de interpretación durante el año 1935.

A algunos les habrá sorprendido tal vez que se haya hecho objeto de tan preciada distinción a la rubia actriz; pero los que hayan seguido paso a paso su marcha ascendente en el lienzo de plata no dejarán de reconocer que el encumbramiento de Bette Davis no por lo rápido es menos merecido.

Muy al contrario. Si el premio es justo, justísimo, por las excelentes dotes artísticas de que BETTE DAVIS viene haciendo gala en sus ya numerosas interpretaciones, lo es mucho más aún, si atendemos al cúmulo de dificultades que tuvo que vencer para llegar a su definitivo triunfo de hoy.

Ella misma nos lo cuenta en una biografía que ha publicado recientemente:

— La flor y nata del mundo cinematográfico se hallaba presente cuando se me concedió la pequeña estatua de oro. La mayoría de los volantes consideraron que yo había sido en la temporada 1935 la mejor actriz. Ello tuvo lugar en un banquete organizado por la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood.

Yo me había forjado la ilusión de que se hallarían allí también los que no mucho tiempo atrás no habían querido dignarse verme ni hablarme cuando iba yo de estudio en estudio en busca de trabajo. Tampoco se encontraban allí los que se reían de mis aspiraciones de llegar a ser un día actriz de renombre.

Desilusionada, sin dinero apenas, mi madre y yo habíamos dado aviso a la agencia de transportes cuando recibimos una nota de George Arliss en la que me rogaba que fuera a verle. Me dió un papel en la obra «La oculta providencia» y al llegar a casa volví a sacar la ropa de los baúles.

(New Yorker, First National.)



DEBILIDADES DE LOS ASTROS



Dinamita y Niyinsky, perritos y perro inglés de pastor respectivamente, con su dueño Charlie Ruggles.

El retratarse teniendo en los brazos ejemplares rarísimos de la raza canina, había sido siempre costumbre femenina; pero los tiempos cambian, la gente se moderniza y dentro de lo moderno, los hombres, que no gustan de ir a la zaga de las primorosas hijas de Eva en lo superfluo, adoptan los bichos más raros, los perros más feos del universo y se retratan con ellos, poniendo además una cara tan... tan de estulto como la que nos presenta ese bienaventurado de Charlie Ruggles.

Los perrito y perrazo que obedecen al nombre de Dinamita y Niyinsky respectivamente, son dos magníficos ejemplares de la raza canina, que deben de tener preocupado constantemente al cómico de la Metro. Si no, fíjese el observador en la cara que tiene el infeliz. ¡Como que los secuestradores le amenazaron con rapárselos!

En cambio Clark Gable, hombre de gran discernimiento y que, además, gusta mucho a la juventud femenina, no podía retratarse con bichitos feos y ha adoptado los cuatro perdigueros que nos presenta y con los cuales piensa ir de caza apenas se levante la veda.

Clark Gable no es que sea un cazador consumado, mas no obstante le gustan las correrías campesinas porque siempre se levanta alguna liebre, al propio tiempo que

da lugar a separarse de la familia algunos días. ¡Sonríe el lector! ¡Guña maliciosamente los ojos la lectora! Yo les aseguro que el salir de caza es muy interesante, pero a veces peligroso, y para que se den cuenta de ello voy a relatarles a grandes rasgos un hecho verídico.

Tenía yo un amigo que, cuando por asuntos urgentes debía abandonar su casa por algunos días, fingía a su mujer una cacería. Se equipaba como el caso requería, y salía muy temprano, de madrugada, con su polaina baja, el zurrón, la canana repleta y la escopeta en bandolera. Su mujer, naturalmente, le

Carl Brisson, (Foto Paramount.)



Wallace Beery, en su hogar en Beverly Hills, con «Sister», su perro favorito de caza. (Foto M.G.M.)

Nelson Eddy (Foto M.G.M.)



Kent Taylor (Foto Paramount.)

Bing Crosby, (Foto Paramount.)

deseaba toda clase de parabienes y él en un taxi dirigíase a casa de un amigo suyo donde se desvestía y volvía a vestirse el smoking que allí guardaba, además de otras prendas necesarias. De regreso, terminados ya los asuntos urgentes, llevábole a su mujer el producto de la excursión, consistente en unas docenas de perdices y

Clark Gable con algunos de sus perros de caza. (Foto M.G.M.)



W. C. Fields, (Foto Paramount.)

Gary Cooper, (Foto Paramount.)

Henry Wilcox, (Foto Paramount.)



Sir Guy Standing, (Foto Paramount.)

—Tu padre me mordió una vez— dice Jean Hersholt al hijo de Rih-Tin-Tin. (Foto M.G.M.)



Charlie Ruggles, actor cómico de la Paramount, se ve negro para disponer de esta brazada de cachorros que está criando en su hacienda del valle de San Fernando.

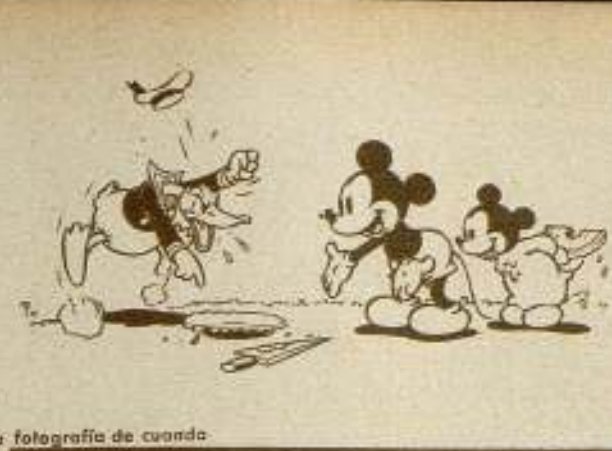
alguna que otra liebre; pero una de las veces ¡oh, fatalidad! en la tienda en que las adquirió se olvidaron de quitarle la etiqueta y su mujercita, al darse cuenta del engaño creó que llegó a vapulearle de mala manera.

No dudo yo que Clark Gable no ha de recurrir a tales artimañas para librarse de la familia pero... ¡hay que desconfiar de aquéllos que adoptan perritos de caza y les gusta cazar la liebre porque ¡como se acostumbren a correrla...!

Nos parece mucho más agradable esta fotografía de Jean Hersholt saludando al hijo de Rih-Tin-Tin, aquel célebre perro policía que hizo nuestras delicias en los tiempos del cine mudo y máxime si se tiene en cuenta que Hersholt guarda un mal recuerdo del célebre padre de ese simpático perro, ya que, en cierta ocasión en que trabajaban juntos, tomándolo por un facineroso, le dió una soberbia tarascada, pero Jean no es rencoroso y mirándole por encima de la albarda que monta su nariz superlativa, con ojos cariñosos, le sonríe y estrecha la pata que el can con verdadera expresión de inteligencia le abandona.

Nada: que los astros se retratan rodeados de perros y que nosotros, que preferimos hacerlo en compañía de las preciosas criaturas que lucen su belleza en el firmamento cinematográfico, no vamos a tener más remedio que hacerlo para no ser menos. Además que lo que hacen los astros es la última palabra de la moda y yo ya tengo echado el ojo a un perro famélico y de sucio pelaje ralo, que ha de causar sensación en cuanto se lo robe a mi portera. Ella, que pertenece a los protectores de animales, se lo pidió prestado a unos gitanos para librarle de garrapatas. Por lo demás, el bichito es de lo más simpático que he conocido, pues apenas te ve no te enseña sino los dientes.

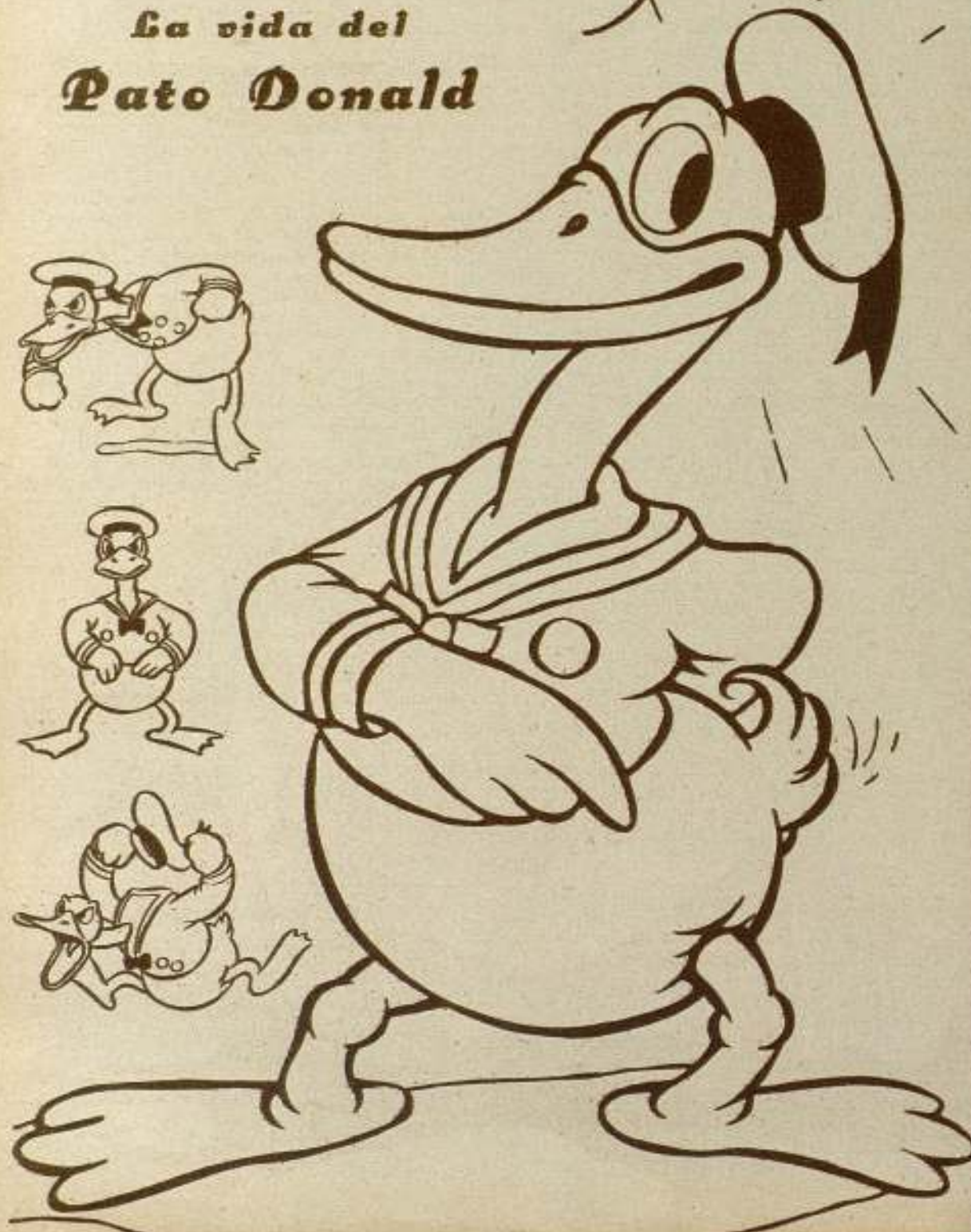
A. MONTENEGRO



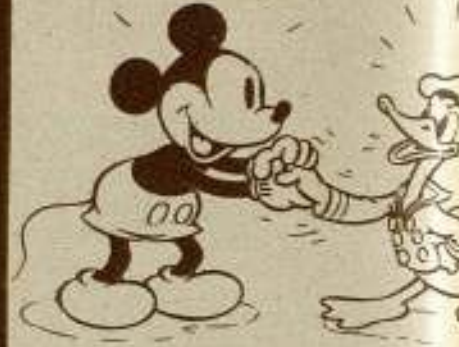
Creaciones de

WALT DISNEY

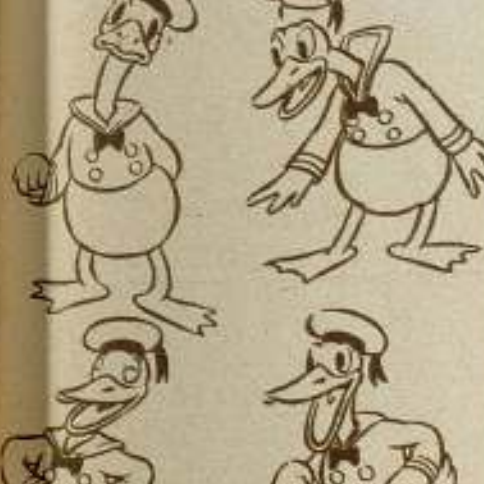
La vida del
Pato Donald



«Pato Donald» en el día de su aniversario.



«Pato Donald» contempla su fotografía de cuando vino al mundo.



El Pato Donald hizo su aparición ante el público en un viernes, día 13. Desde que empezó su vida y carrera artística ha sido considerado por los críticos como una de las mejores creaciones de Walt Disney.

Donald ha tomado parte en nueve producciones, la primera de las cuales fue la Sinfonía Tonta «La gallinita sabia», en la que ya dio muestras del carácter altorotador y beligerante de que está dotado. Donald y Peter Pig se llenaban los estómagos y simulaban estar enfermos, cuando la Gallinita Sabia les pedía ayuda para sembrar maíz; el desarrollo de esta cinta es harto conocido por todos para narrarla. Baste saber que con Donald empezó a conocer las amarguras de la vida.

El papel que desempeñó en esta película era el de un pato cualquiera, mas lo realizó tan perfectamente, que le ascendieron al grupo de honor de Walt Disney, grupo integrado tan sólo por los primerísimos astros de las superproducciones Disney. En estas superproducciones trabajan solamente artistas veteranos y tan diestros como Mickey Mouse, Minnie Mouse, Horacio Cuellodecaballo, la Vaca Charabella, el Perro Plutón, y en ciertas ocasiones El Bobo, Fifi y Perico Paladepalo, llegan a conseguir la oportunidad de tomar parte en ellas. Así pues, fue un gran honor para Donald ser llamado para secundar a Mickey a la tierna edad de un mes y medio. Poco después aparecía de cascarrabias, policía, mecánico de garaje y vendedor de maní.

En «El beneficio de los huérfanos», Donald causó sensación. Mickey celebra en esa película una velada literariomusical dedicada a los niños, y Donald, secundándole, recita «Marta tenía un corderillo». Después que la Gallina Clara, actuando de soprano, hubo cantado el sexteto de Lucía, ella sola, de una manera formidable, Donald, como bis, como bis, pedía al quería, empezó a recitar «Little boy blue». Cada vez que decía la primera línea, los huérfanos, simulando que se sonaban con el camión, emitían toda clase de sonidos irreverentes. Dado el carácter explosivo del pato, es natural que se encolerizase cuando era interrumpido de un modo tan grosero. Empeñado en cumplir su cometido aparecía una y otra vez en el escenario, siendo tomado por blanco de toda clase de proyectiles. La última escena le presentaba, tirándose de las plumas, y enterrado bajo una montaña de huevos.

Después de este film, los críticos estuvieron acordados en decir que era estupendo. Fue proclamado como la mayor calamidad del mundo desde la plaga de langostas en Egipto, y su bizarro de ojos, cuando está enfurecido, ha sido comparado al mismo defecto de Ben Turpin.

La voz de Donald parece una constante imitación bucal de Mickey Mouse. Es un poco nasal, cualidad altamente «pateril», y es de un efecto de comicidad admirable. En los momentos de grotesca irritación de Donald adquiere un timbre insoportable. Esta parte tan humana de su carácter y su visión del mundo han influido mucho para hacer de él una celebridad.

Ha habido muchas discusiones sobre si se debe o no a la Gallina Clara el haber hecho del Pato Donald el actor que conocemos hoy. Nosotros creemos que el punto a debatir es si ella, con su magnífica interpretación en «El beneficio de los huérfanos», fue o no el hada protectora que abrió el sendero de la fama a Donald.

Desde entonces hasta la fecha, Donald ha participado en varios grandes éxitos. En una misma noche apareció en Buenos Aires, en París y en Londres. Después de «El beneficio de los huérfanos», trabajó en «El perro robado», «El garaje de Mickey», «El concierto de la banda», «Mickey bombero», «Deporte de invierno», «Mickey's Polo Team»

y «Jira campestre de huérfanos» (título provisional).

En «El perro robado», Donald y Mickey salvaron a Fifi de una horrible muerte en el serradero. Se trataba de un secuestro, representando Perico Paladepalo el papel de secuestrador. En «El garaje de Mickey», caracterizó a un mecánico. El arreglar el fastuoso coche de Perico presentaba formidables dificultades, y al final, después de descubrir que era un grillo el autor de los misteriosos ruidos, el automóvil estaba destruyendo.

El segundo gran triunfo de Donald fue «El concierto de la banda», la primera cinta Mickey Mouse en colores. En ella tenía el papel de vendedor de maní. Al principio, mientras Mickey dirigía la orquesta en una magnífica interpretación de la obra de Guillermo Tell, Donald anunciaba su mercancía. Luego, sacando un flautín, subió al escenario y tocó un disparatado fox-trot. Más tarde tres árboles le retorcieron el cuello, y en la escena final un miembro de la orquesta arremetió contra él con un trombón. Al finalizar el film se veía a Donald, emergiendo por la boca del instrumento, tocando el flautín más fuerte que nunca.

Cada vez que Donald franquea el umbral y empieza a patear, es seguro que hará reír al público con una de sus cómicas rabietas. Nada en los dibujos animados ha tenido tanto éxito como la furia de Donald. Es una rabia irrazonable, beligerante, que da puñetazos y que resulta graciosísima porque la mayor parte de las veces no hay motivo para tal enfado. Afortunadamente, la cólera de Donald se apacigua pronto, y nunca se corre el peligro que dure todo el film. Uno de sus mayores encantos es que no posee ni el más ligero sentido del humor. Todo lo hace con mucha seriedad, hasta cuando se quiebra la cabeza o se lo rompe al vecino.

Se sabe muy poco de la vida privada de Donald. Sus agentes de publicidad han creído prudente que siga el ejemplo de Greta Garbo. Rara es la vez en que se le ve fuera de sus películas y de los dibujos cómicos de los diarios, no concediendo casi nunca entrevistas. Últimamente figuró en el programa de radio presentado por Walt Disney, obteniendo un resonante éxito. La correspondencia que consigue de sus admiradores es enorme, mas en todas las cartas dice que nunca rendirá su corazón a ninguna representante del sexo femenino. Su frase predilecta es: «¿Te quieres pelear?»

La única opinión acerca de él que hemos podido arrancar a sus compañeros de travessuras nos la ha dado la Gallina Clara, quien dice que nunca se peina las plumas de la cola. Es simplemente imposible.

(Patos Ilustrados Artista.)



Elizabeth Russell, que antes de dedicarse al cine era una de las modelos más conocidas de Nueva York. (Foto Paramount.)



Risas y remolinos... caracterizan el peinado original que Gail Patrick luce en este retrato. Nótese que las rizas se dejan sin peinar con toda intención. (Foto Paramount.)



Un peinado nuevo... presentado por Frances Farmer. El principal detalle consiste en el efecto alzado, la tendencia hacia la nuca y los rizos cuidadosamente dispuestos. (Foto Paramount.)



La isla de Bali... ha ejercido su influencia en el traje de noche que luce Dolores Costello. Este modelo de Travis Banton tiene una chaqueta que recuerda los trajes de las bailarinas de Bali. Hecho de tafetán negro con grandes levantejuelas negras, la chaqueta cubre una falda muy apretada de crúpé negro cuya simplicidad acentúa las elegantes líneas la chaqueta. (Foto Paramount.)



CLAUDETTE COLBERT
la Paramount Pictures

Vestido encantador perteneciente al vestuario particular de Claudette Colbert. Es de satén blanco con flores estampadas de variados colores: verde, rojo, amarillo y morado. La ancha falda, admirablemente indicada para el baile, y las largas mangas y el ceñidor de puntilla, acentúan los románticos lirios del vestido y la elegante silueta de la bella estrella de Paramount.



El traje más elegante de Hollywood lo luce Elizabeth Russell. Una chaqueta a cuadros con un cuello de terciopelo y una falda de paño negro componen esta elegante combinación. Completanla una corbata de tafetán blanco y una boina de fieltro almidonado. (Foto Paramount.)



Ellie Lindi luce aquí un elegante traje de tarde, de tela metalizada negra con mangas hasta los codos. (Foto Metro-Goldwyn-Mayer.)



Sin mujeres como Joan Blondell el cinema no habría llegado a ser lo que es. Lo hallaríamos falto de esa simpática jovialidad, de esa alegría y embeleso que lleva a nuestro espíritu todo el hechizo de esa mujer escultural y bella. (Foto Warner Bros.)



Pedro Terol, el excelente galán español que ha interpretado ante el objetivo cinematográfico el «rol» masculino central de la célebre zarzuela «La reina mora», que Cifesa nos dará a conocer en breve, como un exponente más de superación artística.

PEDRO TEROL

EL ESPAÑOL QUE CARACTERIZO A SCHUBERT NO ES ROMANTICO

MA hemos hablado de Pedro Terol como el artista más representativo del verdadero galán hispano; varonil, gallardo, vehemente. Sobre este extremo podríamos hacer punto y aparte, pero no basta la sucinta exposición hecha en un artículo, para dejar bien definido este «astro» de nuestro cinema.

Terol es un actor completamente distinto de todos los demás que actúan ante la cámara y entre ellos, el que copia con mayor naturalidad la vida. Tal vez porque se ha educado como galán bajo los focos cinematográficos y no ante las candilejas teatrales.

A pesar de ello, Pedro Terol, como todos sabemos, se inició en el teatro, en el género lírico grande, pero los amantes que aparecen en nuestras zarzuelas son de una cursilería extremada y lejos de educar a los artistas en el «arte de hacer el amor para el público», le convierten en un amante afectado y muchas veces ridículo.

Pero Pedro Terol se salvó de la influencia que señalamos en el párrafo anterior y supo «dar la cara» en la pantalla cuando hubo de interpretar una escena de amor.

Sin este requisito no contaría en la actualidad con un crecido censo de admiradoras. Pero si esto debemos reconocer, es preciso también, por cariño a nuestros lectores, profundizar un poco en la personalidad de Pedro Terol, al que quizá habrán observado a través de un prisma irreal.

Pedro Terol interpretó en el teatro la célebre figura de Franz Schubert, cuando ésta ya había sido inmortalizada en el cinema por los films extranjeros «Vuelan mis canciones» y «Al llegar la primavera». Aquella creación le dio un empaque romántico, bajo cuyo aspecto pretendieron verle todas sus admiradoras, que en dicha época aumentaron considerablemente, confundiendo con sus devotas del teatro.

Sin embargo, Pedro Terol no es un romántico, aunque los personajes interpretados en su primera etapa pretendieran revelarle como tal. Terol es un chico a la moder-

na, que vive su vida libremente. Un galán que picotea en todos los nidos del amor; un artista consecuente con sus admiradoras. En fin, un hombre del día. Pero entre su temperamento y su figura se entabla una lucha. Aquél, dinámico; ésta, estilizada bajo el tipo del varón romántico hispánico; un poco a la bohemia y también a lo caballero español.

De una y otra forma, Pedro Terol resulta igualmente simpático, y decimos esto porque si en la pantalla le hemos admirado con la personalidad que ha adquirido en el cine; en su trato particular, alegre, sincero, despreocupado, nos ha sido muy agradable. Después de todo, sus admiradoras no deben llevarse ningún desengaño. El galán romántico está muy bien para las novelas, el cine o el teatro; en la vida real resulta una

(Continúa en la página 22)



Terol con María Arlas en una escena de «La reina mora».

Asoma hoy con todos los honores en esta página la belleza apasionante y serena de una de las figuras de más relieve dentro el primer plano de intérpretes del cine actual:

IRENE DUNNE

la actriz de fuerte temperamento dramático y de honda sensibilidad.

Los personajes que la Dunne crea adquieren una fuerza de realidad tal, que a través de ellos podemos

percibir las más leves, las más ínfimas reacciones anímicas que provocan en nosotras emociones inolvidables.

Irene Dunne, inteligente y dúctil, lejos de limitarse a realizar una interpretación más o menos brillante, anula la propia personalidad para introducirse en el alma de sus personajes, haciendo suyos sus sentimientos, sus ilusiones, sus esperanzas, viviendo su drama con honda sinceridad, con calor humano, para ofrecer al público, más que una labor que aumente su renombre, toda esa gama de encontradas emociones y exquisiteces femeninas.



Irene Dunne en su magistral interpretación en «Magnolia».



Irene Dunne y Robert Taylor en una escena de «Sublime obsesión».



Irene Dunne y Allan Jones en el gran film «Magnolia».

(Fotos Universal)

Es por esto que las grandes empresas productoras han procurado asegurarse el concurso de esta gran artista, siempre que han tratado de realizar alguna de sus más destacadas producciones.

Sin ir más lejos, esta misma temporada presenta la Universal como «estrella» de sus dos más grandes películas a Irene Dunne.

Una de estas producciones es «Sublime obsesión», en la

que figura como galán Robert Taylor. La otra es la nueva versión de «Show Boat» que llevará por título en español «Magnolia».

A juzgar por la crítica extranjera ambas películas son un prodigio de interpretación por parte de esta gran estrella y esperamos con ilusión su estreno en nuestro país, seguros de que podremos corroborar el juicio de nuestros compañeros extranjeros.



"JOAQUÍN MURRIETA"

ARGUMENTO

En los días tranquilos y alegres de la California española, Joaquín Murrieta vive satisfecho con su existencia de humilde peón trabajando bajo la protección del señor de la Cuesta, rico y bondadoso hacendado, que, en compañía de su bella hija Juanita, procura hacer más llevadera la vida a sus trabajadores.

Joaquín cifra toda su ilusión en unir su vida y su suerte a Rosita, hija de otro peón de la misma hacienda. Pronto consigue realizar su proyecto de casarse con ella y en ocasión de

su boda un incidente desgraciado hace recaer sobre Joaquín las iras del señor de la Cuesta, en la creencia éste, que él ha intentado herir a un convidado suyo, súbdito americano, que asiste a las fiestas que allí se celebran. Para evitar males peores, Murrieta se presta a dar sus excusas al invitado, a pesar de no ser culpable.

Casado ya con su adorada Rosita, vive una vida tranquila y feliz al lado de ella, en una pequeña granja, donde ambos procuran vencer las premuras de la vida, con su trabajo, siempre con una sonrisa en los labios, hasta que la trágica fiebre del oro que todo lo envenena y lo destruye, viene a despertar los bajos instintos del populacho y pronto un terrible huracán de ambiciones azota el viejo valle de San Joaquín.

Llegan al territorio hombres de mala calaña y pésimos instintos. Gentes que por la posesión del oro darían su alma y siembran la muerte y el terror a su paso. Estos hombres que invaden aquellas tierras proceden de las regiones fronterizas y al descubrir que en la parcela de Joaquín Murrieta hay indicios de un yacimiento de oro, inician sus ataques contra el peón para obligarle a abandonar su pequeña propiedad.

No les arredran las malas acciones, y siguiendo sus planes de saltadores de caminos y hogares, le atacan brutalmente, maltratándole a él y a su esposa... Su maldad es terroz, y su ignominia cae sobre la antes feliz pareja... Rosita muere a raíz de estos hechos y Joaquín Murrieta, loco de dolor y ansioso de venganza, jura el exterminio de los malvados.

Deliberadamente, Joaquín busca a los hombres que fueron los causantes de la muerte de su adorada Rosita, y uno tras otro, van cayendo bajo su inexorable justicia.

Se ofrecen enormes recompensas a quien lo capture vivo. En cada esquina y en cada árbol, un pasquin pregona el precio de su cabeza.

Después de un altercado en el que se cruzan unos disparos, Joaquín traba amistad sincera y noble, con los hermanos Johnny y Bill Warren, dos jóvenes americanos que le avisan el grave peligro que corre y le ayudan a escapar.

Se refugia en la lejana granja de su hermano José. Allí reanuda Joaquín su vida tranquila y quieta. Parece que el dolor de ayer se curará con el bálsamo de la tranquilidad de hoy, pero la brutalidad de los aventureros americanos irrumpe en su pacífica vida acusando injustamente a su hermano José del robo de una mula, que éste en realidad había comprado al prepalador de la infamia.

La injusticia toma caracteres trágicos y José es castigado a la horca mientras atado a un árbol, Joaquín, cae flagelado bajo los latigazos de su verdugo.

Jack, un bandido de profesión recoge el cadáver de José, le da sepultura y logra salvar a Joaquín, a quien cura cuidadosamente.

El agradecimiento une a Murrieta con Jack y su banda, e instigándose en cabecilla, organiza una legión poderosa convirtiéndola en un ejército de la venganza.

No le guía el propio lucro, sino su afán de cumplir la ley de Talión, con aquellos que mataron a su hermano. Sin darse cuenta, se ha transformado en un célebre y temido bandido fuera de la ley.

Los americanos han logrado sin esfuerzo apoderarse de las tierras del señor de la Cuesta, asesinando al rico hacendado. Su hija Juanita odia ahora a los invasores tanto como el propio Joaquín Murrieta. Este sorprende una reunión de ricos propietarios mejicanos con ánimo de desvalijarlos de sus joyas y riquezas, pero la intervención de Juanita le hace ver su error, y juntos deciden que ella ingrese en la banda para iniciar una noble cruzada patriótica, y librarse del yugo de la opresión que ahoga a todos los mejicanos.

Entretanto, Luisa, la novia de Johnny Warren, viene expresamente del este para casarse con él. Viaja en una diligencia que transporta un importante cargamento de oro. La codicia de los compañeros de Murrieta hace imposible evitar que asalten el carruaje. Joaquín les advierte su decisión de que no se dispare ni un solo tiro, pero el atrojado Jack, en un momento de peligro para su querido jefe Murrieta, dispara su certero tiro que hiere de muerte a la bella muchacha.

Joaquín, desolado, la conduce al pueblo, exponiéndose a ser capturado y entregado a la justicia, pero por el camino, Luisa muere.

Con la terrible impresión del fatal accidente, Joaquín Murrieta propone a sus compañeros, entre grandes aclamaciones, su deseo de abandonar las peligrosas aventuras y dejar California para iniciar todos juntos una nueva vida de trabajo y de honradez.

Pero Bill Warren, en la creencia de que Joaquín mató a Luisa expresamente, y sin vestigio alguno de humanismo ni corazón, se une a las huestes que han tomado el «sheriff» para salir en su persecución de definitivo exterminio del bandolero.

Para celebrar la decisión de Joaquín Murrieta, sus camaradas se entregan a una fiesta donde corre el vino a chorros que les enciende la sangre para trenzar sus alegres danzas.

En plena orgia, les sorprenden sus perseguidores, que han logrado conocer su guarida de refugio, y se entabla un terrible acoso.

Todos rivalizan en heroísmo y Juanita, que les ayuda a preparar municiones, va en busca de nuevos refuerzos cuando cae mortalmente herida por la metralla.

Joaquín la toma en brazos, y Juanita, que siempre le ha querido, muere diciéndole que le esperará en México.

Toda defensa es ya inútil, la mayoría de sus hombres han caído bajo el fuego de los americanos, y sólo unos pocos aguantan en pie. Herido, Murrieta intenta la huida, perseguido de cerca y con sala por su antiguo amigo Warren, ahora ciego por su deseo de vengar la muerte de la novia de su hermano.

Bill consigue herirlo, y las fuerzas abandonan ya casi a Joaquín, quien, sin embargo, parece poseído de un halo interior que le da fuerzas para proseguir.

Tras larga y penosa persecución, Warren se da cuenta al final del camino, de su terrible error al juzgar mal a su amigo Murrieta, que, moribundo y desangrándose, ha sabido dirigir sus pasos vacilantes hacia la sencilla tumba donde reposa su inolvidable Rosita, para ir así en su busca a la mansión de la eterna paz.

(Fotos W.-O.-M.)



REPARTO: Joaquín Murrieta, Warner Baxter; Juanita de la Cuesta, Ann Loring; Bill Warren, Bruce Cabot; Rosita, Margo; Juan «Tresdedos», J. Carroll Nash; José Murrieta, Carlos de Valdez. Director: William A. Wellman.



LA cinematografía norteamericana está acercándose cada vez más al arte popularista, de grandes masas, cultivando unos estilos que pudieran denominarse de vulgarización. Arte popular es también el cinema ruso, pero su sentido se inclina directamente hacia los ideales colectivos y sociales de un pueblo. Acaso tan utópicos sean los temas realizados por éste como los del anterior, pero la utopía, encaminada por los senderos idealistas o ejemplarmente sociales, conducen al verdadero concepto artístico cinematográfico.

El cinema yanqui, en esa constante evolución técnica y artística que es la fase característica de su proceso formativo, vuelve a crear los temas que originaron su desarrollo mundial y que fueron una causa indirecta de la popularidad o vulgarización del cine en el orbe. Se ha empezado, en primer lugar, por realizar versiones sonoras, de los films que en la época cada vez más lejana del cine silente, fueron placa

y escudo, orgullo y fama del celuloide americano y se ha terminado por hacer resurgir de su aparente letargo a las películas del oeste o films de caballería, que marcan toda una época gloriosa de los comienzos —siempre tan difíciles— de la industria cinematográfica yanqui, cuya supremacía ostenta entre todos los cinemas mundiales.

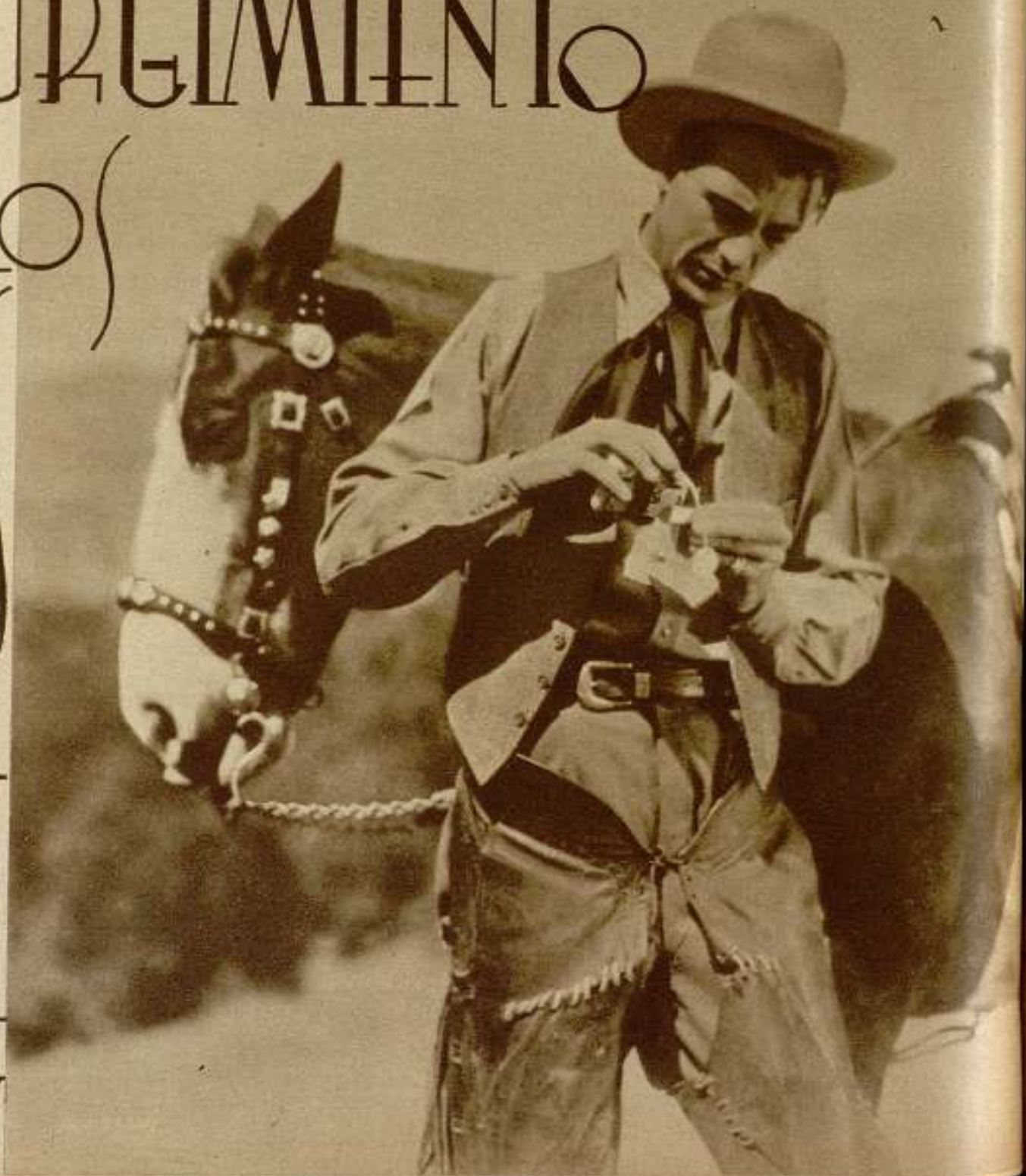
Las películas de «cow-boys», consideradas durante algunos años, y con escasas excepciones, como diversiones propias para el mundillo infantil, nacieron con el mismo cinema. Cuando el autor fracasado, Cecil B. de Mille, unido a Samuel Goldwyn, un guantero modesto, y a Jesse Lasky, un empleado de idéntica posición, formaron unos estudios imperfectos para producir películas de rollos, comenzaron por elegir los temas desarrollados en pleno desierto californiano y cuya acción giraba en torno de viejos romances de las praderas e historias épicas de vaqueros y caballos. Acaso influyera en tal elección la perentoria nece-

sidad de filmar al aire libre, ya que los medios materiales eran muy escasos y deficientes.

Desde estos comienzos nació una época dedicada exclusivamente a la creación de films de caballería. En esto sucedía un caso análogo a las páginas antiguas de la literatura española, cultivadora durante muchos años de las novelas de caballería, donde nunca faltaba un segundo hidalgo manchego que fuera con su lanza deshaciendo agravios y creando fantásticas ideas ilusorias. Si en la literatura hubo un tipo mitológico que convirtió las ventas en palacios o castillos, los rebaños en ejércitos y en damas las labradoras, el cine, en esa semejanza de que hablamos, aunque naturalmente mucho menos idealizado, también hizo valiente, defensor del pobre, apoyo del viejo, diestra de la justicia, al «cow-boy», que vagaba por las amplias soledades del Far-West y formó ingenua y delicada Dulcinea a las doncellas que vivían

RESURGIMIENTO DE LOS FILMS DEL OESTE

Gary Cooper con el caballo que compró con el primer dinero su ganó representando en películas de cow-boys. (Foto Paramount)



que los
s y de-
a época
ción de
un caso
la lite-
muchos
donde
mancha-
naciendo
ilusión
o mito-
palacios
s y en
esta se-
natural-
también
apoyo
«cow-
soledad
y de-
vivían



Nunca el romanticismo en la pantalla y con él resurgen los films del Oeste, que marcan toda una época en la historia del cine. Gail Patrick y Monte Blue.



El cow-boy que vagaba por las amplias soledades del Far-West ha encontrado su Dulcinea... Tópicos y mitos del cine... (Foto Paramount.)



Films de cow-boys donde nunca falta un nuevo hidalgo que a través de las praderas vaya creando ideas de ilusión. Randolph Scott. (Foto Paramount.)



Francis Lederer en una escena del film «My American Wife». (Foto Paramount.)

al borde de los caminos polvorientos, por donde cruzaban las caravanas en busca siempre del eterno oro.

Cultivadores de este estilo cinematográfico fueron animadores famosos, como John Ford y Henry Hathaway, directores respectivos de films tan logrados como «El delator» y «Tres lanceros bengalíes». Actores como Tom Mix, el más famoso de los caballistas; Harry Carey, William S. Hart, Monte Blue y otros actuaron durante más de veinte años en esta clase de películas, que degeneraron quizás por la excesiva repetición de sus aventureras gestas o porque la época llevó a los públicos a preferir el brillante espectáculo de las revistas musicales, pasando de la mentira ingenua del vaquero y la doncella a la otra mentira viciosa del bailarín y la vampiresa. Frisco Kid, el bandido del viejo Arizona, que peleaba cara a cara y enamoraba a la corista del café del rancho, se vió suplantado por el «gangster» feroz que sembraba la inquie-

tud y la muerte en el misterio de las grandes ciudades.

Durante algún tiempo, apenas las pantallas mostraron esas aventureras acciones del oeste americano. Se había olvidado el estilo primitivo del cinema y hasta el público infantil volvió la cara hacia films tan poco adecuados como los de Boris Karloff.

La aceptación brillante de los dibujos animados, que vienen a ser como una resurrección del idealismo en la pantalla, ha sido quizás la causa indirecta del resurgimiento de los films del oeste. Randolph Scott, Buster Crabbe, Buck Jones, Ken Maynard, Tom Tyler y hasta un actor de reconocida fama como William Boyd, son los intérpretes actuales de las historias californianas.

Y así vemos cómo, debido a este auge de los films del oeste, un director famoso como King Vidor realiza «Texas rangers» o «Los rurales de Texas», basado en una gesta que tiene por marco las verdes pra-

deras fronteras con Méjico, y cómo de Mille prepara la filmación de una película autobiográfica de Buffalo Bill, el famoso héroe americano, cuya interpretación estará encargada a Gary Cooper, que ya con anterioridad, y en los comienzos de su carrera artística, había sido protagonista de esa clase de películas.

Merced a este resurgimiento, otra vez desfilarán por el lienzo las enormes tierras sin colonizar, las caravanas anhelantes del oro y ese Buffalo Bill, al que los indios llamaban «Pelo Largo», y de los cuales el legendario cazador de búfalos sabía sus costumbres, sus astucias, su modo de pelear y hasta sus lenguas nativas. Y si ayer los films de «gangsters» suplantaron al film del oeste, en el favor de los públicos, hoy éstos resurgen nuevamente en el ocaso de aquéllos. Es el eterno proceso y trayectoria de las artes popularistas, siempre sujetas a medios ambientes y a ideas divergentes. Sylvia MISTRAL

EL ÉXODO

DE



La Babilonia del Cine se apresta a buscar «locativo» en las riberas europeas del Atlántico.

Inglaterra, sede de la industria del celuloide en un porvenir muy próximo.

HOLLYWOOD se queda desierto. Es difícil de concebir, pero la aridez desértica de la Meca del cine es un hecho fatídico.

En un libro publicado en los últimos meses ("El Castillo de Naipes") se aventura la profecía de que la hierba se verá crecer en las calles de Hollywood y



Otra casa que albergaba a un gran artista y que también ya aparecía desierta. En la de Leslie Howard, el formidable actor inglés que ya ha regresado a su patria.

Filmoteca
de Catalunya

HOLLYWOOD



Asomados a este balcón, con tan agradable compañía, podemos contemplar la Babilonia del cine... ¿Se cumplirá la profecía de que en sus calles ha de verse crecer la hierba desoladora? (Foto M.-G.-M.)

entre las losas suntuarias de los estudios. El vaticinio parece cumplirse por lo que al éxodo de artistas, directores y comparsa de más o menos relieve se refiere.

¿Y por qué se abandona Hollywood?

En primer término porque las causas que indujeron a instalar los estudios en aquellas parcelas californianas han dejado de tener la menor validez y consecuencia.

California, a pesar de sus desventajas topográficas — a cerca de seis días de tren de Nueva York y de los centros artísticos de Norteamérica — ofrecía en compensación la ventaja del clima y de la luz.

Los ensayos iniciales en los estudios de Fort Lee en New Jersey y en New Rochelle — donde Mary Pickford, Norma Talmadge, Maurice Costello el ex suegro de John Barrymore actuaban por tres dólares diarios, a menos que lloviese, caso en el cual se les desmochaba lacrimosamente la paga, se efectuaron en su mayoría en interiores, y cuando la situación pedía ozono sin adulterar había que resignarse pacientemente hasta que el sol brillase sobre las lentes de las cámaras en toda su pureza e intensidad; un fenómeno que en aquellos parajes no se da con gran frecuencia.

Popularizáronse desde el primer momento las películas de «cow-boys» y los estudios atisbaron una lucrativa mina en exhumar las glorias épicas del romántico oeste, y así se decidió trasladar todo el material a la costa del Pacífico, donde, aparte de las condiciones ya mencionadas de clima y luminosidad, se tenía a mano la primera materia cow-boyesca.

George Arliss, que también ha regresado a Inglaterra, aparece en esta foto en una de sus geniales interpretaciones. (Foto United Artists.)

Mas los tiempos han cambiado. Los estudios no son lo que eran en la balbuciente incipiente del cine. Los «lots» trigintenarios no necesitan del sol innubado, pues el astro rey ha quedado depuesto por las luces Klieg, habiendo llegado la independización de los estudios al punto de que resulta perfectamente viable el construirse una montaña dentro del «lot» o representar una escena a bordo de un trasatlántico sin necesidad de trasladarse a la costa. Mas el cine, por peregrino que parezca, no ha encontrado ambiente propicio para su desarrollo ni en California ni en los Estados Unidos. California ha empezado por gravar la riqueza del estado en forma tan opresiva, que ya resulta imposible, no ya solo para las empresas cinemáticas,

sino para toda clase de empresas el defenderse lucrativamente. Un escritor, el señor Randolph W. Heart, dueño de una cadena de periódicos en los Estados Unidos y propietario de un fastuoso rancho en aquellas regiones, hizo pública su decisión de alejarse de California y trasladarse a climas más benéficos para su peculio ante la imposibilidad de resistir las cargas o impuestos que la nueva legislación le exigía. Mr. Heart indicaba a este propósito que para continuar viviendo en California se vería obligado a entregar al fisco el «ochenta por ciento» de su renta.

Económicamente, pues, el negocio ha dejado de serlo en Hollywood, sobre todo cuando a la presión fiscal haya que añadir las restricciones que en materia de producción y proyección imponen varias entidades censorias que a cada momento intervienen para intervenir farisaicamente, en nombre de la moral y de la religión, no sólo los temas filmables, sino también para restringir la proyección de películas en muchos lugares durante la fiesta sabática.

Hollywood, pues, harto de esterarse se prepara a hacer San Juan y a mudarse. ¿Pero dónde?

Todas las probabilidades son de que la nueva Meca del Cine será Inglaterra, y en ésta la población de Elstree (debemos ya acostumbrarnos a pronunciar ese nombre) en Hertfordshire, donde se está formando ya la nueva colmena. A ese lugar habrá que añadir Denham y Iver Heate, donde se calcula que en menos de dos años se producirán la mayor parte de las películas del mundo.

Este va a ser el asiento pontifical de Charles Laughton, George Arliss y Leslie Howard, ingleses todos que fueron a Hollywood a situarse estratégicamente en preparación de este fenomenal éxodo, poniendo en boga su acento inglés — imitado simiescamente por toda la colonia de Hollywood — para que el cambio de clima y de ambiente no se haga tan penoso a los artistas enamorados de California y que habrán de darle quizás el postrer adiós a las olas del Pacífico.

El gobierno inglés ve en este desplazamiento de Hollywood una oportunidad sin paralelo para imponer el punto de vista británico en el mundo entero, al igual que California había logrado imponer con carácter universal el punto de vista norteamericano.

Un factor que habrá de atraer a la constelación de Hollywood hacia el firmamento inglés es el de que varias de las estrellas que se consideraban ya apagadas o de un brillo empañado, van a adquirir remozada lucidez. Ramón Navarro, por ejemplo, que se consideraba caducado en Hollywood, recibió estruendosas aclamaciones en Londres. Greta Garbo es un mayor éxito pecuniario en Europa que en América, y la película de Charles Chaplin «City Lights», produjo más de tres millones de dólares en Europa. En esta atmósfera tan propicia al nuevo movimiento, no habrá de ser difícil para Inglaterra el adueñarse de la industria cinemática, sobre la que ya venía ejerciendo por algún tiempo una cierta autoridad tutelar. FRANCISCO PIÑOL

Charles Laughton, con su esposa, en su casa de Hollywood, que ya ha sido abandonada por sus ilustres moradores. (Fotos Paramount.)





FIMES SELECTOS

FilmoTeca
de Catalunya

—Y ahora uno de ladrones!—
le dice William Henry a la ac-
triz vienesa Mady Christians,
que acaba de contarles un
cuento. En el grupo están, ade-
más, Jean Parker y Betty Fur-
ness. (Foto M.-G.-M.)

Según recientes estadísticas publicadas en Washington, hay actualmente en el mundo 90,359 cines, de los cuales 53,308 cuentan con los equipos necesarios para proyectar películas sonoras. El Soviet va a la cabeza con un total de 29,691 y le siguen los Estados Unidos con 18,508. En toda la América latina funcionan 5,044, con 3,338 dotados de equipos sonoros; y, dato curioso, en esta fase del cine, España con sus 3,450 locales resulta casi tan importante como Francia, que tiene 4,000. Por supuesto, en ambos países menos de la mitad disponen de aparatos sonoros; pero, de todos modos, a muchos sorprenderá la noticia de que en España trabajan varios centenares más de salas que en la Argentina, donde hay un total de 1,493, y Brasil, cuyo núcleo de 1,351 forma el segundo mercado de la América latina.

Una prueba de lo inútil que resulta ir a Hollywood para entrar en el cine lo demuestra la procedencia de los ochenta y seis artistas que la Paramount ha contratado durante la última temporada. He aquí la procedencia: del teatro, veintidós; de los varietés, doce; de las operetas, nueve; de films extranjeros, cinco; de concursos, cuatro; de la radio, ocho; de la ópera, tres; de compañías ambulantes, seis; de los deportes, uno; de otras profesiones, tres; artistas de cine conocidos, diez, y de escuelas de declamación, tres. A juzgar por estas cifras cuanto más lejos se está de Hollywood más oportunidad hay de llegar a triunfar en la pantalla.

Henry Garat y Meg Lemonnier serán probablemente los protagonistas del film opereta «La casta Susana», que se rodará en Inglaterra bajo la dirección de Berthomien.

Cerca del pueblecito de Birney, en el estado de Montana, se estaban filmando las escenas exteriores de la producción de Cecil B. de Mille «El llanero», con Gary Cooper y Jean Arthur en los principales papeles.

Los pieles rojas que trabajaban en las escenas bélicas, que abundan en el film,



trataban por todos los medios que los mataran, según relatan los cronistas de la expedición. El motivo de estas tendencias suicidas era el calor.

Más de mil pieles rojas de la tribu de Cheyenne trabajaron como comparsas en las reproducciones cinematográficas de varios combates históricos entre indios y colonizadores. Todos ellos iban casi desnudos a pesar de lo cual sufrían bastante con la temperatura tórrida que reinaba en aquellas regiones.

Los que estaban destinados a «perecer» en la lucha se consideraban dichosos porque podían tirarse al suelo y descansar. Este hecho dio lugar a serias discusiones entre los indios hasta que el consejo de

ancianos de la tribu solucionó el problema. El acuerdo final fue que los guerreros se relevaban en la tarea de hacer el muerto.

Tala Birell, la actriz vienesa que debe a Max Reinhardt su entrada en el cine, filmará para la Universal «Blonde adventure». Su oponente será César Romero.

Sally Eilers y James Dunn aparecerán juntos en un nuevo film para la Universal que se titula «Murder on the Mississippi». Sally se halla trabajando actualmente en Inglaterra y regresará a América dentro breves días para empezar dicha producción.

Bonnie Bannon, June Wilkins y Pauline Craig, se disponen a practicar el «polo-golf», un nuevo juego que, desde luego, ha de resultar interesante, si no el deporte, por lo menos verla jugar. (Foto M.-G.-M.)

Durante el rodaje de «Los rurales de Texas», King Vidor, su director, recibió cuatro magníficos sombreros, de regalo, que inmediatamente compartió con tres de los principales intérpretes. El grupo consiste de Fred Mac Murray, Jean Parker, Vidor y Lloyd Nolan. (Foto Paramount.)





En esta original foto la cámara ha sorprendido la imagen de Margaret Sullivan con nitidez extraordinaria; pero, a su vez, otra cámara ha sorprendido a la primera cámara, por donde aquello de «cazador cazado» vendría aquí como anillo al dedo. (Foto Universal.)

En un film que la Paramount tiene en proyecto, veremos juntos a Gary Cooper y George Raft. El título de la nueva producción será «Solos en alta mar», y la dirigirá Henry Hathaway, el formidable realizador de «Tres lanceros bengalíes».

Ha sido ya anunciada oficialmente la boda de Jeanette Mac Donald. Pero esta boda no será una de esas bodas pomposas, con grandes desfiles de uniformes multicolores, por inmensos salones y escalinatas suntuosas. Será, sí, quizás menos espectacular. Pero lo que pueda perder en tal sentido lo ganará en verosimilitud. El afortunado novio no es su empresario mister Ritchie, con quien su nombre ha ido íntimamente ligado en estos últimos tiempos, sino Gene Raymond, uno de los más

Dick Hamel, de ocho años de edad y vendedor de periódicos, logró introducirse en los estudios y fue descubierto observando, maravillado, a Joan Crawford por un agujero de las decoraciones. La estrella lo invitó a presenciar la escena, sentándolo cómodamente en un sillón cerca de las cámaras. El muchacho, agradecido, obsequió al día siguiente a Joan con un ramo de flores, obteniendo en cambio un beso de la estrella, quien, además, le compró todos los periódicos y revistas que llevaba.

destacados abogados de Hollywood. ¡Y es que estos artistas dan cada sorpresa! La noticia ha sido confirmada por la madre del popular Gene Raymond, mistress Mary Kipling.

Bajo la dirección de Alexandre Korda y realizado por el gran cinista Jacques Feyder, prosigue activamente en Londres el rodaje de «Knight without armour», cuyo papel principal corre a cargo de Marlene Dietrich.

Por vez primera, Martha Eggerth, la bella actriz húngara, actuará en un film francés, en el que hablará y cantará en la lengua de Molière. Max Michel es el galán francés que ha sido designado para figurar a su lado.

Merecen destacarse dos de los films que actualmente tiene en realización la Ufa. Son éstos: «La sonata de Kreutzer», basado en la novela del gran León Tolstoi, que será interpretado por Lili Dagover y dirigida por Veit Harlan, y «Hombres sin patria», con Willy Fritsch y Maria Tasmady. Realizado este último por Herbert Masch.

Grace Moore interpretará en Hollywood «Interludio», bajo la dirección de Harry Lachman.



¡Qué hombres tan simpáticos! Jack Oakie acaba de cantar el chiste del día a Cary Grant y a George Raft. A este último le ha hecho mucha gracia, pero no podríamos asegurar que el modo de reír de Cary Grant fuese del todo espontáneo. (Foto Paramount.)



Cuando Herbert Marshall llevó a Gloria Swanson al estudio de la Paramount, una de las primeras personas por quien preguntó Gloria fue W. C. Fields. Por lo tanto, la primera visita fue al «ese» en donde el popular actor cómico estaba trabajando en su nuevo film «Amapolas».

René Clair parece finalmente dispuesto a empezar en breve su anunciada película humorística para la London Films «Una bicicleta para dos».

Fred Mac Murray acaba de trasladarse a un nuevo departamento en Beverly Hills. Eran tantas las personas que conocían la dirección de la casa que ocupó después de su casamiento, que al regresar de Honolulu decidió cambiar de residencia. La única persona que sabe la nueva dirección es la madre de Fred, pero nadie le garantiza que dentro de un mes no sean cientos los que la sepan.

La Herbert Wilcox Productions tiene casi terminada la filmación de «Navy eternal», cuyo asunto básico es el drama de «Scapa Flow».

Por primera vez y bajo la dirección de Norman Walker y Claude Friese fueron filmadas las grandes maniobras navales de otoño de la «Home Fleet».

Para la captación de imágenes y sonidos fue colocada una instalación adecuada a bordo del «H. M. S. Nelson», no sólo con autorización del almirantazgo británico, sino con su colaboración y ayuda.

El papel de cónsul inglés en esta película será interpretado por H. B. Warner.

¡Qué no darían muchos cineastas para poder estar junto a los que forman el grupo y compartir alegremente con ellos! Por si alguno no lo sabe, añadiremos que el menos conocido de los que forman el grupo es el director Clarence Brown. (Foto M.-G.-M.)



DEMANDAS

2315. — *Juan C. Alvarez* dice: Primeramente dirijo un cordial saludo a todos los lectores y lectoras de esta popular revista y desearía saber las biografías, a ser posible muy detalladas, de las grandes actrices de la pantalla, Juan Crawford, Jean Harlow, Norma Shearer y Marion Davies, sin excluir edad, estatura y peso.

También quisiera saber los reportes de las películas *El amigo Tréby*, *El eterno don Juan*, *Wo-Li-Chang* y *A las órdenes de Su Alteza*.

Para terminar, pongo a disposición de las amables lectoras mi dirección, por si algunas quieren sostener correspondencia conmigo sobre asuntos de cine, deportes y literatura.

Mi dirección es: Juan C. Alvarez, Alfonso IX, 61, Mérida (Badajoz).

2316. — *Juan C. Alvarez* dice: Agradecería a los simpáticos lectores de esta revista que si poseen los números 17, 25, 31, 37, 43, 49 y 55, y no tienen inconveniente en desprenderse de ellos, ya los quedaría reconquistado si me los entregaran por otros de esta revista y que ustedes no poseyeran. Los números que pongo a su disposición son desde el 9 hasta el 19. Si el que me los mandase ya tuviese dichos números, le agradeceré me diga cómo quiere que le abone el importe de los que pido.

Al mismo tiempo si alguna señorita de diecinueve años quiere sostener correspondencia, para tratar asuntos de cine, música, baile y deportes, mi dirección es: Juan C. Alvarez, Alfonso IX, 61, Mérida (Badajoz).

2317. — *Un joven literato* desearía tener correspondencia con señorita madrileña, a ser posible de quince a diecisiete años, que sea aficionada al cine.

Al mismo tiempo agradecería a la citada y amable señorita, me proporcionara la biografía de la bella artista nacional Mary del Carmen.

Señal: Santiago Rufino, Apartado 137, Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias).

2318. — *Alas* se dirige por vez primera a los simpáticos lectores de esta revista, para enviarles su más cordial saludo y pedirles al mismo tiempo la biografía de Clark Gable, y si no fuera mucho pedir, la letra del tango *El presidario*.

Su dirección la tiene el señor director de esta revista.

2319. — Desearía saber el domicilio particular de los artistas siguientes: Hilma Moreno, Nappy Cortés, Carmen Vianes, Marijón Arias, Elisa Romero y María Fernanda Ladrón de Guevara. Desearía saber también el de Carmen Bani, hoy retirada del cine.

¿Habría algún lector de la simpática revista *Fama* Setecientos que me dijera el número exacto de películas que se han hecho en los estudios españoles?

También sería mi deseo el cambiar correspondencia con señoritas aficionadas al cine.

Mi dirección es: Emilio Alonso, P. Gallón, 12, Astoria (León).

2320. — *Un Jeno Mironis*, estudiante y andaluz por adalidura, aprovechando la bondad, benevolencia y simpatía de sus compañeros lectores de esta semanario, desearía que alguna de estas amables lectoras le facilitase la dirección de Simone Simón, Lina Yegras y la letra de la producción cinematográfica *Buenos días*.

También desearía le diese su dirección una bella lectora, amante del romanticismo y de la pintura, que no le molestase establecer correspondencia.

Su dirección es: Manuel Chamorro Pérez, Jorge Morales, 6, Júcar.

2321. — *Un gachó* saluda sinceramente a lectores y lectoras de esta hermosa revista y desea de los mismos dos fotos, una de Clark Gable y otra de Evelyn Venable, a cambio de otras, como Carina Gardel, Lile Talbot y Everett Marshall. También tiene muchas letras de tangos.

Desearía sostener correspondencia con señorita aficionada al séptimo arte.

Sus señas son: Jorge Rubio Castaño, Segriá, 4, Onteniente (Valencia).

2322. — *Juan C. Alvarez* desearía adquirir un pequeño retrato de Carmen Guerrero y otro de Jeanette Mac Donald, Mariene Dietrich, Bette Daniels y Mary Pickford. ¿Habría algún lector o lectora que quiera desprenderse de ellos? Ofrezco, en cambio, retratos, tamaño postal, de Imperio Argentina, Carole Lombard, Anita Page, Roberto Rey, Maurice Chevalier, etc.

Pongo a su disposición mi dirección y si algunas de las amables lectoras de esta simpática revista quieren sostener correspondencia conmigo, para tratar asuntos de cine, baile y deportes, pueden hacerlo en francés o español.

Mi dirección es: Juan C. Alvarez, Alfonso IX, 61, Mérida (Badajoz).

CONTESTACIONES

Varias contestaciones de *Roche*:

2294. — *Pura*, *El príncipe Rompelecho* (demanda 1491): Berta Karloff es casada. No conozco ninguna película muda de este actor, pero es fácil que hubiera algunas, ya que fue extra antes de hacerse célebre por sus caracterizaciones terroríficas.

Desconozco la dirección actual (septiembre de 1934) de Antonia Colomé, pues habiendo concluido *El negro* que tenía el alma blanca, no sé si ya trabaja en algún otro film y en qué estudios.

2295. — *Para Héctor el Trovador* (demanda 1495): ¿Pide usted nada menos que la dirección particular de Greta Garbo? ¿La sabe alguien acaso? Porque si se supiera, la pobre Greta no iba a poder vivir tranquila. Su dirección oficial es: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City (California).

2296. — *Para Filomena* (demanda 1496): Yo creo que esas academias cinematográficas que funcionan en Barcelona son un camelio y, si alguna no lo es, puede tener la seguridad de que nada adelantaría al seguir sus cursos. Finzas Smaecros, defendiendo siempre los intereses de sus lectores, aconseja en un entrufete que se publica frecuentemente, que no se haga caso de tales academias, cuya única misión es aligerar los bolsillos de los incautos.

2297. — *Para El negro de la luz verde* (demanda 1497): No me parece esta sección adecuada para darle los argumentos de esos films. Pídale a cualquiera de las casas que editan en forma de novela los films más populares.

En *El legado tenebroso* trabajaban Laura La Plante, Creighton Hale y Martha Mattox.

Protagonistas de *Al este de Bornes*: Rose Hobart, Charles Dickford, Lupita Tovar, Georges Renavent y Noble Johnson.

2298. — *Para La musa del año* (demanda 1498): Respecto a los argumentos, veo la contestación anterior. Mary Astor sigue trabajando con éxito en el cine.



PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

contratada por los estudios Warner Bros-First National. He aquí sus más importantes films: *Don Q, hijo del Zorro*, con Douglas Fairbanks; *El árbitro de la elegancia* y *Don Juan*, con John Barrymore; *Hermanos de armas*, con Louis Wolheim; *Bajo el frac*, con Ben Bard; *Marlini Seco*, con Bert Lytell; *Rosa de California* y *La frontera del amor*, con Gilbert Roland; *La fascinación del bárbaro*, con George Bancroft; *La secunda drilla deshecha*, con Richard Dix; *El pequeño gigante*, con Edward G. Robinson; *Calamidad con suerte*, con George Arliss; *Tierra de pasión*, con Clark Gable; *¡Qué semana!*, con Adolphe Menjou; *Fácil de amar*, con Edward E. Horton; *Jennie Gerhardt*, con Sylvia Sydney; *El mundo cambia*, con Paul Muni; *Nunavay Bida*, con Lloyd Hughes; *Smart Women*, con Robert Ames; *Man With Two Faces*, con Edward G. Robinson; y *The Case of the Houding Dog*, con Warren William.

2299. — *Para El diablo blanco*: Janet Gaynor y Charles Farrell han filmado juntos doce películas: *El sépti-*



Original caricatura del célebre actor cómico del elenco de Paramount.

mo cielo, *El ángel de la calle*, *Estrellas dichosas*, *Un plato a la americana*, *Popcorn*, *Alta sociedad*, *Camino del infierno* (versión inglesa), *Deliciosa*, *Marianita*, *Reñón casados*, *Tormenta* y *Change of Heart* (El primer amor).

Martha Eggerth nació en Budapest un 17 de abril. Hija de padres alemanes, se educó en su ciudad natal. Su precocidad artística fue grande, pues a los quince años actuaba de prima donna en el Teatro de la Ópera de Budapest. Realizó después una tournée por Escandinavia y Nueva York y a su regreso Káiserlich Kalina la contrató, cantando en Viena con éxito apoteósico. *Violetas de Montmartre*, pasó después a representar en ópera a Hamburgo, donde la conoció el director de cine Richard Eichberg. Este célebre cineasta le ofreció un papel en *La mujer de su novio*, cinta que obtuvo un gran éxito. Sin embargo, hizo su segundo

film, *El emprendedor*, que ya fue muy recibido y después, entonces consiguió destacarse y alcanzar un gran éxito en la cinematografía europea. Fue la máxima revelación artística de la temporada 1933-34. Hubo, de ahí a ahora, pocas la voz más bella que se ha oído en film. Señalamos hasta la fecha.

Ha interpretado las siguientes films: *Diplomático de mujeres*, con Max Hansen; *Una canción, un beso y una mujer*, con Gustav Froehlich; *Erre una vez un ratón*, con Ralph von Götz; *Te quiero, Anita!*, con Herman Thimig; *Audiencia Imperial*, con Paul Hörbiger; *La novia de Escocia*, con George Alexander; *Vuelan mis canciones*, con Hans Jarry; *Greiffier entre cadafallos de frac*, con Hans Albert; *Una noche en el Gran Hotel*, con Ulrich Betze; *El amor de uniforme*, con Ernst Verhees; *La flor de Haural*, con Ivan Petrovich, y *La princesa se divierte*, con Ernst Verhees.

Lewis Stone nació en Worcester (Massachusetts), el 16 de noviembre de 1879. Pejó gris, ojos verdes y 179 de estatura. Su vocación era la literatura, pero no tuvo suerte escribiendo comedias y pasó al cine, debutando en *Muy bien*. Fue capitán de la armada durante la gran guerra y actualmente pertenece a la reserva del ejército americano. Estuvo casado con Margaret Langham, que murió mientras él luchaba. Contrajo segunda nupcias con Laura Oakley, de quien tiene dos hijos; divorciado, contrajo matrimonio en 1930 con la joven Hazel Elisabeth. Sus films son *Cuando meas casares*, *El rosario*, *No enojéis a su mujer*, *Mujeres fieles*, *Máximas del deber*, *El príncipe de los canarios*, *El primer paso de Zenda*, con Ramón Novarro; *El caballero del desierto* y *¡Por qué miráis Mary!*, con Barbara Hedley; *¡Dichos las bailarinas casadas!*, con Billie Dove; *El mundo perdido*, con Basil Lorr; *Cifesa*, con Irene Rich; *Cuadernos subterráneos*, *La mujer ligera*, *Romance*, *Inspiración*, *Mata Hari* y *Grand Hotel*, con Greta Garbo; *El patriota*, con Florence Vidor; *Madame X*, con

FILMS SELECTOS no se hace solidario ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni «Centros de Colecciones» de aspirantes a académicos cinematográficos.

Ruth Chatterton; *El presidio*, con Wallace Berry; *Sempre adios*, con Elissa Landi; *El instante del amor*, con Sidney Fox; *El pecado de Madeleine Claudet*, con Helen Hayes; *Alcohol prohibido*, con Dorothy Jordan; *Justicia*, con Anita Page; *Lilly Linton*, con Joan Crawford; *La máscara de Fu-Munchu*, con Karen Morley; *The Phantom of Paris*, con John Gilbert; *Looking Forward*, con Elizabeth Allan; *Mystery of Mr. X*, con Robert Montgomery; *You Can't Buy Everything*, con May Robson; *Divorcio en la familia*, con Lois Wilson; *La hermana Blanca*, con Helen Hayes; *Los hombres deben pelear*, con Diana Wynyard; *Canción de Oriente*, con Ramón Novarro; *Los seis misteriosos*, con Jean Harlow, y *Sombras trágicas*, con Fay Wray.

Films de Jean Murat: Valencia, *El duelo*, *El ciruelo de la muerte*, *El estigma*, *Los ojos del alma*, *La fuente de los amores*, *Los espasmos rojos*, *Carmen*, *La presa del viento*, *Nostalgia*, *Los últimos días de Mes. Orchi*, *El agua del Nilo*, *La travesía divina*, *La prueba sublime*, *Venus*, *La noche es nuestra*, *Paris-Méditerranée*, *El sendero*, *Estuporificantes*, *Bombas en Montecarlo*, *La taquimera*, *El padrino ideal*, *L. F. I no contesta* y *La quinquea se casa*.

Una contestación de *Black and White*:

2300. — *A Un marido infiel* (demanda 1474): A usted, *Marido infiel*, nos quedamos con las ganas de contestarle, pues nuestro archivo está todavía en «construcción» y no tenemos repartos completos, pero no obstante, si le sirven de algo los datos que le enviamos, nuestros contenidos de imágenes le proporcionamos.

La calle 42 (42nd Street), de la Warner Brothers-First National. Director Lloyd Bacon. Director de los coros y bailarines, Buzz Berkeley. Intérpretes: Warner Baxter, Bebe Daniels, Ruby Keeler, Dick Powell, Uta Merkel, Ginger Rogers, George Brent, Ned Sparks, Guy Kibbee, Ruth Eddings y Toby Wing.

El robo de Mona Lisa, film basado en el robo de la Gioconda, del Museo del Louvre, acaecido el día 22 de agosto de 1911. De la célebre obra de Leonardo de Vinci, y dirigida por Gena von Bolvary. Musculada por Robert Stolz. Intérpretes: Willy Forst y Trude von Molo.

PEDRO TEROL...

(Continuación de la página 11)

sosería. Pedro Terol, reúne, pues, una doble cualidad en esta divergencia de personalidad artística y genuina.

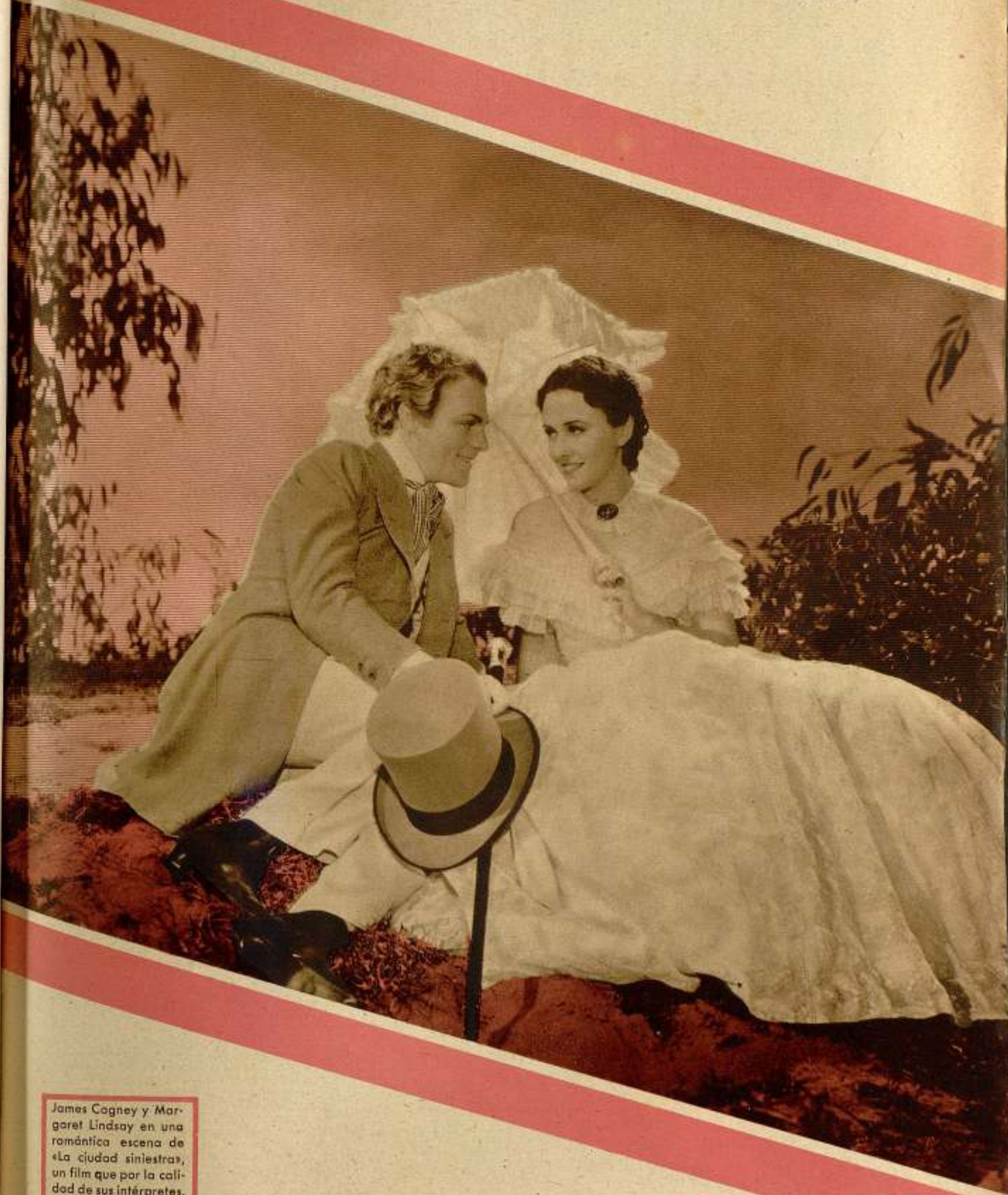
Donde aparece por primera vez en estos dos aspectos, es en el film que ha filmado bajo los órdenes de Eusebio Fernández Ardavín, para Cifesa, «La reina mora». Hablando de su reciente creación, Terol nos decía:

—Este será el film de mi verdadera revelación; tengo un gran trabajo de actor y alguna situación de cantante muy bien adaptada.

Sabemos que en «La reina mora» interpreta un personaje amativo y lleno de gallardía. Es una españolísima página de amores. El gold se nos muestra romántico y varonil, en una forma simpática, que no atañe para nada al tipo de «matón» que tantas veces se ha querido explotar en nuestro cine.

Y por lo que concierne al valor cinematográfico del film, hemos de significar que «La reina mora» representa el primer paso de la colaboración que Pedro Terol ha de establecer con Cifesa, la marca cuyo prestigio respaldar con los mejores producciones de nuestro cinema y que suma entre sus elementos a las más notables «estrellas» hispanas.

J. L. Martínez de ARNEO



James Cagney y Margaret Lindsay en una romántica escena de «La ciudad siniestra», un film que por la calidad de sus intérpretes, por el prestigio de su director, Lloyd Bacon y por el interés de su argumento ha motivado gran expectación. (Foto Warner Bros.)

NUEVO
ALBUM



MICHAEL
BARTLETT
notable actor de
la Columbia.